



● **SANTIAGO.**— Toda su labor investigadora y difusora como historiador la dedicará monseñor Carlos Oviedo Cavada, nuevo miembro de la Academia Chilena de la Historia, a los aspectos relacionados con la Iglesia y el Estado, según anunció durante la clase magistral de historia que dictó (ver grabado) en el momento de su incorporación, en una ceremonia que tuvo lugar en el Salón de Honor de la Universidad de Chile.



Monseñor Oviedo, Nuevo Académico de Historia

SANTIAGO

Monseñor Carlos Oviedo Cavada dictó una clase magistral con motivo de haber sido incorporado como miembro de número de la Academia Chilena de la Historia, en remplazo del desaparecido historiador Francisco Antonio Encina Armand.

La ceremonia de incorporación de monseñor Oviedo Cavada, contó con la concurrencia de representantes gubernamentales, del Cuerpo Diplomático, y de diversos centros culturales, y tuvo lugar en el Salón de Honor de la Universidad de Chile, cuyas apositaduras se vieron repletas con este motivo.

Monseñor Oviedo Cavada, comenzó su clase magistral haciendo referencia a la personalidad del historiador a quien remplaza en la Academia, destacando la prolifera tarea investigadora y literaria que cumpliera ese alto valor chileno, hasta llegar a las generaciones un verdadero tesoro cultural por el cual el interés general se mantiene vivo y cada vez más fuerte.

IGLESIA - ESTADO

Abordó, profundamente, monseñor Oviedo en la segunda parte de su exposición histórica, que se refirió a la separación de la Iglesia y del Estado, destacando el papel preponderante que cupo en este acontecimiento, tan trascendental a los por entonces presidente Arturo Alessandri Palma y jefe de la Iglesia chilena monseñor Crescente Errázuriz. Recordó la intensa polémica desatada en todos los niveles de la política y las brillantes intervenciones de los obispos de Concepción

padas del radicalismo ateo y del liberalismo, abogaban por la no separación los sacerdotes y por la desvinculación los políticos.

Asimismo rememoró que en 1924, poco antes de retornar al país para reasumir la Presidencia de la República, a instancia de una Junta Militar, el presidente Alessandri celebró conversaciones con el Papa Pío XI y, principalmente, con su canciller, monseñor Pietro Gaspari. Llegando a muy buenos términos sobre el asunto, por cuanto se avanzó mucho más de lo bastante que habían caminado las conversaciones que un tiempo antes habían tenido el Mandatario y el jefe de la Iglesia Chilena, monseñor Crescente Errázuriz.

Luego de la Constituyente de 1925 se llegó por fin a la separación, y monseñor José María Caro, previamente, había proclamado que "la separación significaba la total libertad de la Iglesia, lejos de toda tutela o intento de dominio extraño".

Cuando ya promulgó la Constitución de 1925, eliminando del concepto Estado toda relación o responsabilidad con la Iglesia, el arzobispo monseñor Crescente Errázuriz reunió a la Conferencia Episcopal y los jerarcas emitieron una declaración, pero cuya parte sustancial dijo: "El Estado se separa de la Iglesia, pero la Iglesia no se separa del Estado."

Y la Iglesia Católica continuó brindando su auxilio espiritual a todos los sectores estatales que siempre contaron

Monseñor Oviedo, nuevo Académico de Historia. [artículo]

Libros y documentos

FECHA DE PUBLICACIÓN

1975

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Monseñor Oviedo, nuevo Académico de Historia. [artículo]. retr.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile